

MAYO DEL 2009

Eloy Morales Vallejo

A propósito de los últimos acontecimientos de la pandemia y la baja de 8.8% en el PIB, me quiero referir a mis amigos con el cuidado y respeto a la razón de cada uno y sus respectivos puntos de vista personales e ideológicos y bajo ninguna circunstancia pretende influir en sus actuales puntos de vista acerca de la política y caminos económicos sobre los que el país marcha, así es que me intento explicar;

A propósito de la pandemia;

Mis padres de cerca de 80 años de vida cada uno, en pláticas de sobremesa, no de hoy, sino de siempre, han referido que en los años 40's en todo México se vivió una epidemia de viruela, mortal por definición propia, en la que en el pueblo de mi papá, en los momentos álgidos de la peste, el panteón no paraba de dar alojamiento a los difuntos ni de día ni de noche, si bien tanto mi padre como sus hermanos no fueron atacados por el mal, mi madre no corrió con la misma suerte, ni su familia, precisando que ambos crecieron en estados distintos.

Cuando yo tenía seis años y entré a primer año de primaria recuerdo bien que un buen día al salir de la escuela, sentía un malestar verdaderamente endemoniado, no tenía saliva y aparte de parecer un verdadero tizón ardiente, estar parado era más tortuoso que intentar caminar, aunque ambas cosas eran tortuosas y a la postre insoportables, el diagnóstico fue de una infección viral que desencadena las llamadas paperas, terribles a más no poder. Si el uso de la memoria no me falla, estuve a mis escasos seis años, postrado en cama al menos 15 días, recuerdo bien que entre otras de las incomodidades de las paperas, se contaba la inmovilidad total ante el temor, fundado o no de que la movilidad (como si fuera fácil) generaba esterilidad futura.

No hay mal que dure cien años ni enfermo que lo resista, dice el refrán, así que al regreso a clases se vio salpicado por la aparición, sorpresivamente gradual de los compañeros, 25 contagiados solo en mi salón, 25, no uno ni dos 25 solo en un salón, para referencia se pueden consultar los registros médicos del año de 1973, en las escuelas de la ciudad de México.

Para el año de 1983, puedo referir una epidemia igual de varicela cuando yo cursaba el primer año de preparatoria, en la cinco por cierto de la UNAM.

Mi anterior exposición es para fundamentar en base a mi experiencia vivida, el porqué la actual epidemia de influenza h1n1, a mi juicio es mentira y si no lo es, si es a mi juicio una noticia magnificada por los principios maquiavélicos de la política cuyos fines al principio de la "influenza" y al final de esta, han cambiado de manera radical, las condiciones económicas pudiendo ser fácilmente reconocibles un antes y un después.

Me explico; alguien de ustedes en su más normal de todos los juicios, sin exigencia de más, considera como verdadera profilaxis el tapabocas ¿sólo pregunto?

Y qué decir de generalidades vanas como estornudar ¿es en serio un síntoma?

O lavarse las manos, ¿hace falta que alguien nos diga que nos lavemos las manos?

Alguno de ustedes no siente una ofensa a la razón por semejantes recomendaciones, ¿no se siente vergüenza acaso?, ¿es acaso que a todos se nos peló al unísono lavarnos las manos?

Asimismo las recomendaciones de la OMS, de acuerdo a los criterios que les refiero como mis experiencias, vividas o transmitidas de mis padres de lo que son las epidemias, viruela, paperas, sarampión y varicela, ¿qué sería para la OMS estos casos si a un catarrillo le llaman pandemia? Pasar a la fase 154 de acuerdo a la OMS ¿tal vez, digo, no soy experto?

Mi punto para resumir es este, ¡ solo dúdenlo un poco...no mucho solo un poco!

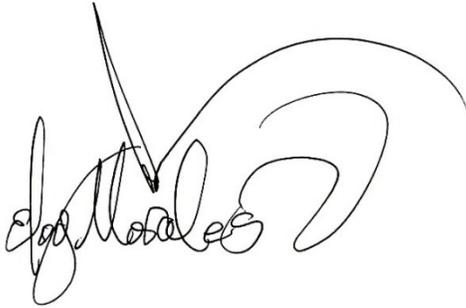
Se lo debemos a Descartes..."DUDO...LUEGO PIENSO, PIENSO...LUEGO EXISTO"

He tenido la oportunidad de viajar desde los primeros días de mayo a la fecha a varios lugares de la república y en ningún lado nadie, pero nadie, conoce a alguien que haya tenido influenza N1H1.

Dúdenlo sólo eso...dúdenlo.

Haaaa y a propósito ¿si saben que el secretario de Hacienda reconoció un 8.8% de contracción en la economía sólo en lo que va del primer semestre del año, verdad?

Qué vergüenza de políticos altamente entrenados en el arte de no saber anticipar, ¡qué vergüenza!

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Edgardo Morales". The signature is fluid and cursive, with a prominent vertical stroke at the beginning and a large, sweeping flourish at the end.